

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 79: Lleva a tu hija a la corte

Al anochecer, León, después de averiguar las rutas de patrulla de la Guardia Imperial, eligió el momento adecuado para llevar a Muen a la base de la alta muralla de un lado de la Ciudad Imperial.

Era un lugar poco visible, y una patrulla pasaba cada diez minutos. Padre e hija, agazapados junto a la muralla, discutían cómo infiltrarse.

Entrar a la Ciudad Imperial por la zona central no era tan sencillo como cuando se mezclaban durante el día.

Esta zona albergaba a los nobles imperiales, e incluso los de menor rango contaban con al menos cuatro o cinco guardias al salir.

En cuanto a los que ocupaban puestos de mayor poder, no hacía falta entrar en detalles.

León levantó la mano y la presionó suavemente contra la muralla exterior de la Ciudad Imperial. Estaba fría y áspera, y parecía fluir una energía mágica en su interior.

«Efectivamente, hay una barrera aquí», dijo León.

Las murallas del Imperio contaban con barreras sensoriales, así que la Ciudad Imperial no sería la excepción.

Además, la resistencia y la funcionalidad de la barrera de la Ciudad Imperial superarían con creces las de las murallas exteriores.

**“Si trepamos el muro, la barrera nos detectará”, dijo León.
“Intentaré abrir un agujero en esta barrera. Muen, tú vigila. Si hay algún movimiento, avísame de inmediato”.**

“Sí, papá”.

Muen se levantó de inmediato y observó con cautela los alrededores. León entonces intentó romper la barrera.



Durante su estancia en la Academia de Matanza de Dragones, los maestros les enseñaron principios y técnicas básicas para romper barreras, ya que era posible encontrar diversos tipos de barreras impuestas por el enemigo durante las campañas militares.

Pero, independientemente de su función, su esencia seguía siendo una formación mágica.

Mientras pudieran descubrir su patrón de funcionamiento, tendrían la posibilidad de romperla.

Sin embargo, tras varios intentos, Leon fracasó.

No se atrevió a romper la barrera por la fuerza, ya que sin duda atraería la atención del Cuerpo Real de Hechiceros. Las barreras en las murallas exteriores, la Ciudad Imperial y otros edificios clave del Imperio estaban bajo la administración del Cuerpo Real de Hechiceros.

Además, este cuerpo era responsable de enseñar magia a los miembros de la familia real y a sus descendientes.

A Leon nunca le había gustado esa gente cuando lideraba tropas en el pasado.

Todos, sin excepción, eran unos lunáticos supersticiosos, sin ningún límite moral ni ético.

Antes de la Guerra del Dragón Plateado, había oído que estaban realizando experimentos de cría de especies peligrosas, y a juzgar por las especies peligrosas que había encontrado la última vez que regresó al Imperio, parecía que sus experimentos habían tenido éxito. ¿

Quién sabía qué clase de disparates se les habrían ocurrido después de veinte años?

Es inútil. La estructura de la barrera es demasiado compleja, mucho más intrincada que hace veinte años.

Además, romper barreras no era la especialidad de Leon. Podía derribar fácilmente un muro con un solo movimiento, pero eso expondría su posición.

Su propósito al arriesgarse a esta infiltración en el Imperio era proteger las Escamas del Dragón del Corazón, no iniciar una pelea.

Muen también lo intentó, pero fracasó. Su flequillo se desplomó, y el rostro de la pequeña luna mostró cierta



frustración.

"¿Por qué está pasando esto...",

**Leon le dio unas palmaditas en la cabeza para consolarla.
"Después de todo, esta es una barrera diseñada para proteger
la Ciudad Imperial, creada por un grupo de profesionales. Si
nosotros dos pudiéramos romperla tan fácilmente, esa gente
tendría que buscarse otro trabajo". "**

¿Y ahora qué hacemos, papá?"

**"Bueno... Como colarnos no funciona, veamos si podemos
hacer algo como lo que hicimos durante el día: buscar un
escondite y colarnos sin ser detectados".**

"De acuerdo".

**Este método tenía pocas probabilidades de éxito, pero era
mejor que no hacer nada, así que decidieron intentarlo.**

**Leon y Muen lograron evadir a las patrullas y se dirigieron a la
azotea de una estación de correos cerca de la puerta principal
de la Ciudad Imperial.**

**Desde allí, podían observar la situación en la puerta principal
de la Ciudad Imperial.**

**No había muchos carruajes entrando y saliendo, y por su
lujosa configuración, era evidente que todos los que viajaban
en su interior eran adinerados.**

**Parecía como si tuvieran diamantes en los cascos de los
caballos.**

**"A diferencia de la puerta de la ciudad, los guardias de la
Ciudad Imperial revisan cuidadosamente cada carruaje que
entra y sale. Esconderse debajo del carruaje haría que nos
atraparan", dijo León con un suspiro.**

**"Papá, ¿no solías venir a menudo a la Ciudad Imperial cuando
estabas en el Imperio?", preguntó Muen.**

León pensó por un momento, luego negó con la cabeza.

"Al principio, sí. Después, no tanto".

"¿Eh? ¿Por qué?", preguntó Muen con curiosidad.

**"La gente como yo, generales en el frente, no puede entrar
libremente a la Ciudad Imperial a menos que se les concedan
honores o tengan méritos".**

**Muen parpadeó. "Entonces, ¿por qué dijiste que solías venir
aquí a menudo?"**



**“Porque tu padre obtuvo muchos méritos”,
recordó León. “En esa época... solía conseguir un rey dragón
cada mes, así que tenía que venir a la Ciudad Imperial una vez
al mes para que ese maldito emperador me lo concediera. La
gente común solo viene una vez al año”.**

**“Después de un tiempo, se cansaron de premiarme, y yo
también. Así que acordamos hacerlo cada seis meses.”
Muen abrió mucho los ojos, con el rostro lleno de admiración
mientras miraba a su padre.**

“Guau, estuviste increíble, papá.”

Leon tosió dos veces, sin seguir exagerando.

“Eso es porque tu madre también fue premiada...”

***Suspiro*, las viejas historias son solo viejas historias.
En fin, ahora estaba casado con un premio especial, así que no
hay necesidad de presumir de glorias pasadas.**



**Muen volvió a preguntar: “¿Recibiste alguna recompensa por
tus honores?”.**

**Leon asintió. “Sí, dinero, comida, ropa, de todo. Mis
compañeros de escuadrón solían bromear diciendo que
parecía que había ido de compras cada vez que volvía de la
Ciudad Imperial”.**

**Muen se tapó la boca y rió entre dientes. “Papá, debiste ser
muy guapo de joven”.**

“Qué raro decir esto. ¿Acaso no soy joven ahora?”.

“Ya eres un tío de veintitrés años”.

**Leon pellizcó la mejilla de su hija. “Soy tío a los veintitrés, ¿y
tú qué a los veintidós?”.**

“La hija de tu tío”.

Notas al pie:

- 1. Sanji (三基) se refiere a una unidad de fuerzas especiales
llamada “Sanji”, posiblemente una unidad militar de élite
ficticia conocida por su fuerza.**
- 2. Regla de la Armadura Negra (黑色铠甲统治) : Se refiere a
un período o imágenes que involucran una fuerza militar
altamente disciplinada o temida, posiblemente utilizada
metafóricamente para significar una era de poder y
control.**

Traducido por:

กศพ๑ – **RexScan**

